



MATEO 8:23-34

LECCIÓN: JESÚS SANA A DOS ENDEMONIADOS –

INTRODUCCIÓN:

LA CALMA DE LA TORMENTA

8:18-22 Jesús observó que había grandes multitudes a su alrededor, por lo que ordenó a sus discípulos que se fueran al otro lado del lago. Entonces un escriba judío se acercó a Jesús llamándolo "Maestro", declarando que seguiría a Jesús dondequiera que fuera. Pero Jesús no se aduló, sino que le dijo: *"Las zorras tienen madrigueras, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre (el Mesías) no tiene dónde reclinar la cabeza"*. Entonces, otro discípulo exclamó: *"Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre"*. Jesús tenía una respuesta contundente para él: *"Sígueme, y que los muertos entierren a los muertos"*. Estas son dos ilustraciones de hombres que dijeron que querían seguir al Señor y servirle, pero tenían los motivos y excusas equivocados.

LESSON: I. AUTORIDAD SOBRE EL MAR MATEO 8:23-27 JESÚS CALMA LA TORMENTA

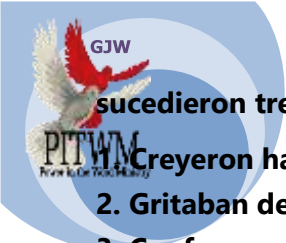
8:23 Cuando subió a una nave, sus discípulos le siguieron. Ahora, Jesús se sube a un barco y Sus discípulos lo siguen hasta el barco. Habían hecho el compromiso y el sacrificio genuinos de seguir a Jesús. Tenía que ser un gran buque de transporte para que todos (13) de ellos llegaran allí.

8:24 Y he aquí que se levantó una gran tempestad en el mar, de tal manera que la nave quedó cubierta por las olas, pero él estaba dormido. Las tormentas repentinas pueden aparecer sin previo aviso en cualquier momento en el mar, y descubren una tormenta en el mar con olas que cubrieron el barco. Sabemos que cuando llueve continuamente, comenzará a inundarse en áreas que nunca antes habían tenido inundaciones y puede devastarnos. Nos enfrentamos a tormentas discipulas a lo largo de la vida que pueden no ser de la atmósfera de la naturaleza, sino de otras circunstancias. Algunas tormentas se abalanzan sobre nosotros de forma totalmente inesperada. No hay advertencia, no hay señal de su llegada. Pero ellos llegan, y mientras sigamos a Jesús, Él estará con nosotros para darnos paz y protección. Algunas tormentas son geniales. Sus olas y repercusiones nos golpean. Nos abruman y amenazan con engullirnos. Tenemos que seguir orando. Algunos son potencialmente mortales. No vemos escapatoria, ni salida, ni liberación. Parece que no hay forma de seguir adelante, no en las circunstancias actuales. ¡Necesito Su paz! Ahora, Jesús estaba plácidamente dormido; Ni siquiera preocupado. Les parecía lejano, pero estaba muy cerca.

8:25 Sus discípulos se acercaron a él y le despertaron, diciendo: --Señor, sálvanos, porque perecemos. No hay duda de ello, tenemos que ir a Jesús; ¡Él es nuestro camino a través y fuera! Eso es lo que hicieron los discípulos. La respuesta a su problema estaba en el bote que se estaba llenando de agua. Fueron a Él (Jesús), lo despertaron gritando : *"Señor, sálvanos: perecemos."* En ese momento

¹ <http://www.family-times.net/commentary/motives-of-service/>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





sucedieron tres cosas.

1. Creyeron hasta cierto punto que Jesús podía salvarlos: vinieron a Él.

2. Gritaban desesperados por Cristo: "¡Sálvanos!"

3. Confesaron su necesidad de ser salvados: "perecemos".

8:26 Y les dijo: --¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces se levantó y reprendió

los vientos y el mar, y reinaba una gran calma. Los discípulos entendieron que Jesús nunca permitiría que perecieran (no mientras Jesús estaba en la barca). Tenían miedo. Por lo general, Jesús diría: No temáis, pero esta vez dice: "*¿Por qué teméis, hombres de poca fe?*" Sí, su fe no estaba donde tenía que estar. Jesús tuvo que preguntarles ¿por qué? ¿Estaba en el barco con ellos en el mar? Este es un momento de enseñanza, porque Jesús estaba a punto de enseñarles lo que la fe podía hacer. Eso sí, eran pescadores experimentados que sabían manejar un barco.

- Se enfrentaron a tormentas antes, pero no estaban preparados para esta horrenda tormenta que se les vino encima.
- No podían gobernar, porque los vientos eran demasiado fuertes.
- Ni siquiera podían mantener el agua fuera del barco, porque las olas eran demasiado fuertes.
- Y no pudieron salvarse, porque el mar era demasiado horrendo.

Por lo tanto, lo que no podemos manejar, ¡tenemos que invocar el Nombre de Jesús! Por eso gritaban: "*¡Señor, sálvanos!*" Él nunca permitiría que manejáramos una situación sin Él. No lograron ver lo que estaba completamente oculto, porque la causa fundamental del miedo era la poca fe. Su confianza era incompleta e inmadura. Entonces, Jesús simplemente se levantó y reprendió a los vientos y al mar. ¡Tomó autoridad sobre la naturaleza y trajo una gran calma al mar! ¿No vamos a hacer nosotros lo mismo? Toma autoridad sobre la enfermedad, sobre las finanzas, sobre la depresión... Tienen que recordar que tienen autoridad sobre los espíritus, porque en el Nombre de Jesús deben inclinarse.

8:27 Pero los hombres se maravillaban, diciendo: --¿Qué hombre es éste, que hasta los vientos y el

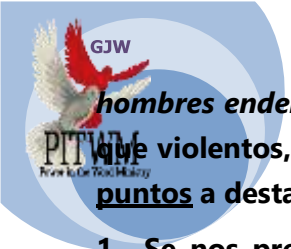
mar le obedecen!— Los hombres estaban verdaderamente asombrados. "*¿Qué clase de hombre es este que hasta los vientos y el mar le obedecen!*" Esto era algo que los discípulos tenían que experimentar. La fe se estaba construyendo. Tuvieron que pasar por esta tormenta. Sí, inmediatamente lo siguieron al barco, pero después de ver esta asombrosa hazaña, también ven que la naturaleza le obedece: los vientos y el mar. Ahora saben más acerca de lo que significaba llamarlo "Señor". Ahora saben más acerca de lo que significaba confiar en Él y en Su Palabra. Antes de que la situación se salga de control, confía en Jesús desde el principio. No esperes hasta el último momento. ¡Jesús posee todo el poder, enseñándonos que Él es el Señor Supremo, capaz de sorprendernos!

II. AUTORIDAD SOBRE SATANÁS MATEO 8:28-34

LA CURACIÓN DE LOS DEMONIOS GADARENOS

8:28 Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gergesenos, le salieron al encuentro dos endemoniados, que salían de los sepulcros con mucha fiereza para que nadie pasara por allí. Ahora, Jesús y los discípulos finalmente han llegado al otro lado, al país de los gergesenos. Esta es una ciudad en la ladera oriental del Mar de Galilea. En Marcos 5 y Lucas 8 el país es llamado los "Gadarenos". Este fue otro momento de enseñanza para mostrar el poder de Jesús. Y "*allí se encontraron Jesús, dos*





PITWM VERSE BY VERSE 7 de agosto de 2022

hombres endemoniados que salían de los sepulcros" (el cementerio; él estaba entre los muertos), y más **que violentos, que nadie podía pasar por ellos de esa manera. Amenazaban a quien pasaba por allí. Dos puntos a destacar:**

1. Se nos presenta a los espíritus malignos. Estos hombres estaban poseídos por demonios que no podemos negar. Efesios 6:12 dice: *"No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra maldades espirituales en las regiones celestes"*. Estos hombres representaban a **"los muertos vivientes"**: todos los hombres sin Cristo están **"muertos en sus pecados"**. La diferencia entre los dos hombres obsesionados y todos los demás es que eran la imagen de lo peor de los muertos vivientes. Estaban tan poseídos por el mal que estaban completamente separados de Dios y del hombre, viviendo como entre los muertos en el cementerio.
 - i. Algunos se entregan al mal paso a paso. Caminan tanto tiempo en el orgullo, la envidia, el egoísmo y lujuria que se obsesionan y poseen con el mal, reaccionando con ira contra cualquier posición o relación que no concede su deseo.
 - ii. Algunos son capaces de actuar y reaccionar con tanta frialdad que todos se convierten en nada más que peones para cumplir sus órdenes. Si alguien expresa una posición diferente, se convierte en una amenaza inmediata.
 - iii. Algunos son ignorados, descuidados, rechazados y maltratados tanto que se retraen y quedan sujetos a ser poseídos por las reacciones negativas del mal.

Es difícil librarse de reaccionar continuamente de esta manera de maldad.

2. Jesús fue a donde ningún otro hombre iría. Se metió entre los sepulcros donde nadie se atrevía a ir. Él anduvo entre los hombres feroces y peligrosos poseídos por demonios; uno que era malicioso, que devorarían y destruirían a cualquiera que se acercara.

8:29 Y he aquí que gritaban, diciendo: --¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?— Bueno, los demonios saben quién es Jesús. Lo reconocieron como el **"Hijo de Dios"**, algo que muchos hombres no hacen. Incluso exclamaron: **"¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús, Hijo de Dios?"** Se resentían y protestaban por su presencia allí, porque no estaban dispuestos a ser atormentados, diciendo: **"¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?"** Reconocieron que iba a llegar un día, pero no querían que fuera ese día. Están hablando de juicio. Recuerden, estos son los espíritus malignos que hablan. Estaban morando en estos hombres y lastimándolos física, mental y espiritualmente. Eran espíritus atormentadores, pero su poder no era mayor que el de Jesús.

8:30 Y lejos de ellos había una piara de muchos cerdos que pacían. Los dos hombres poseídos por demonios despiden a lo lejos una piara de muchos cerdos alimentándose. Al ser espíritus atormentadores tienen que encarnar una vasija, para que pudieran seguir habitando en la tierra (en un animal o en un hombre). Sabían que Jesús no les permitiría seguir habitando en estos dos hombres. Por lo tanto, ven a estos cerdos a una distancia que pueden usar.

8:31 Entonces los demonios le rogaron, diciendo: --Si nos echas fuera, déjanos ir a la piara de





PITWM VERSE BY VERSE 7 de agosto de 2022

cerdos. Estos demonios le rogaron a Jesús, quien sabían que tenía el poder de destruirlos, que les permitiera entrar en los cerdos. Los espíritus malignos no tienen nada que ver con Cristo.

- Pueden llamar a Jesucristo el Hijo de Dios y no tener nada que ver con Él. Pueden reconocer un día de tormento y aun así no tener nada que ver con Él.
- Pueden rechazarlo, protestar por su presencia, oponerse a su derecho a controlar sus vidas, rebelarse contra su interferencia, incluso odiarlo y sentir animosidad hacia él.

Si iban a ser expulsados, querían que fuera a su manera.

8:32 Y él les dijo: --¡Id! Y cuando salieron, entraron en la piara de cerdos, y he aquí que toda la piara de cerdos corría violentamente por un lugar escarpado hacia el mar, y pereció en las aguas. Jesús dijo: "Ve". Dos cosas acerca de este "Go". ¡Incluso el poder de los demonios tuvo que inclinarse ante la Palabra de Dios! Tuvieron que salir de los hombres. Pero tenían que tener permiso para ir cuando Jesús dijo que fueran. Cuando salieron de los hombres, entraron en la piara de cerdos. Cristo tiene el poder de liberar y salvar. En Marcos 5:13 describe que había alrededor de dos mil. Pero fueron los espíritus malignos los que los empujaron salvajemente por el precipicio.

8:33 Y los que los guardaban huyeron, se fueron a la ciudad, y contaron todas las cosas, y lo que cayó en manos de los poseídos por los demonios. Los pastores que eran guardianes de los cerdos huyeron a la ciudad para contar a todos lo que les había sucedido a los hombres poseídos por los demonios. Los propietarios sufrieron una gran pérdida. ¿Por qué Jesús permitió esto? Podría mostrar...

1. Que esto sería una señal visible de que dos hombres poseídos serían verdaderamente salvados y liberados de los espíritus malignos.
2. Que esto convencería a los que no creían en los espíritus malignos, de que definitivamente hay malos espíritus que poseen cuerpos.
3. Que esto enseñaría obediencia y santidad a la ley. Era ilegal que un judío poseyera y comiera cerdos.
4. Que esto enseñaría el valor de un alma humana. Los dos hombres poseídos eran de mucho más valor que cualquier cantidad de riqueza material, y aún más si la riqueza se obtenía por medios ilegales.
5. Que esto atrajera la atención y abriera la puerta para la evangelización del entorno distrito. Sin duda, las noticias de la presencia y el poder del Mesías se difundirían e impulsarían a las personas a abrir sus corazones y recibir el mensaje de los endemoniados sanados.

8:34 Y he aquí que toda la ciudad salió al encuentro de Jesús, y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus territorios. Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús. Bueno, ellos solo querían ver con sus propios ojos, y simplemente decirle a Él que no querían que Él se metiera en sus vidas. No podían controlar a Jesús. Temían su poder sobrenatural y estaban molestos por la pérdida de una piara de cerdos, pero menos que felices por la liberación de los dos hombres poseídos por demonios. Los seres humanos son creados a imagen y semejanza de Dios, teniendo un valor eterno sobre las posesiones, las inversiones e incluso los animales. ¿Es nuestra preocupación por la propiedad o los programas de la iglesia más valorada que las personas? Porque la gente se apresuraba a ver a Jesús, no para darle gracias, sino para rogarle que se fuera y los dejara en paz saliendo de sus costas.



RESUMEN:

Jesús entró en un barco y sus discípulos lo siguieron. Se levantó una gran tormenta en el mar, pero Jesús, aunque estaba en la barca, estaba dormido. Los discípulos lo despertaron gritando : "*Sálvanos, perecemos*". Después de despertar, Jesús dijo: "*¿Por qué teméis, hombres de poca fe?*" Y entonces reprendió a los vientos y al mar, y se apoderó de la naturaleza, trayendo una gran calma. Los hombres se preguntaban: "*¿Qué clase de hombre es este que hasta los vientos y el mar le obedecen!*" **(8:23-27)**.

Jesús y sus discípulos finalmente llegaron al otro lado, al país de los gergesenos, y fueron recibidos por dos hombres poseídos por demonios que salían de las tumbas (el cementerio). Habían sido tan feroces y peligrosas que nadie podía acercarse o pasar por el área de las tumbas. Los demonios gritaron a Jesús: "*¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?*" Había una piara de cerdos que los demonios vieron que se alimentaban, y le rogaron a Jesús que les permitiera entrar en los cerdos. Jesús dijo: "*Ve*", y los demonios salieron de los hombres y entraron en los cerdos, y los cerdos corrieron desbocados por el acantilado y se ahogaron en el mar. Los propios pastores huyeron a la ciudad para contar la historia. La gente corrió a ver a Jesús, no para agradecerle, sino para rogarle a Jesús que se fuera y los dejara en paz saliendo de sus costas **(8:28-34)**.